

RESEÑAS

UN VIAJE POR EL SALVADOR (1521-1900).

Silvia Dutrénit. *El Salvador* (América Latina; una historia breve). México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Alianza Editorial Mexicana, 1988, 233 p.

América Latina y el Caribe son regiones donde se ubican pueblos de grandes luchas y marcadas transformaciones sociales; sin embargo, a fines de siglo y de milenio, aun conocemos escasamente la historia de aquellos que geográficamente nos rodean, como es el caso de El Salvador. El país más chico de Centroamérica y en el que han acontecido importantes movimientos políticos y sociales.

El contenido de esta publicación acerca de El Salvador, es parte de un proyecto global del Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, sobre Centroamérica y el Caribe, en el que Silvia Dutrénit tiene como principal objetivo hacer una reconstrucción de la historia nacional de este país. El presente, es un estudio divulgativo de carácter analítico e interpretativo, sobre los acontecimientos políticos, económicos y sociales más relevantes que se gestaron en El Salvador desde la época colonial hasta finales del siglo XIX. Por otro lado, arroja importantes aportaciones a períodos históricos que no han sido muy estudiados.

La obra se encuentra dividida en seis capítulos. Inicia con una exposición de las condiciones geográficas, climatológicas, etc., del país. Así,

como las características de los diferentes grupos étnicos que conformaron la sociedad salvadoreña. Continúa la presentación con un seguimiento cronológico, empezando por el orden colonial, del cual destaca que fue una pesada carga para la población indígena por la gran desigualdad social que imperó; éstas y otras causas favorecieron el despertar subversivo y la aparición de figuras con ideas liberales.

El Salvador obtuvo su independencia en 1821. Posteriormente, en 1824, los países de Centroamérica, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y El Salvador decidieron agruparse en unidad regional, conocida como Federación Centroamericana, su finalidad fue impulsar el comercio regional y constituirse como repúblicas pero a medida que se aproximaba el momento en que cada uno de los Estados debía resolver su sistema político, la lucha entre liberales y conservadores se agudizó. Las constantes pugnas entre los principales grupos de oposición, como también la falta de recursos económicos para resolver la problemática de los países que la conformaron fueron un obstáculo para su buen funcionamiento, disolviéndose finalmente en 1842.

Una de las principales hipótesis que maneja la autora, es que la estructura económica y social heredada de la colonia no se modificó radicalmente, sino hasta las reformas liberales. La independencia sólo produjo un cambio político.

El Salvador se declaró como Estado independiente de la Federación Centroamericana en 1841; pero desde que formó parte de ella fue el principal partidario de las ideas liberales que se identificaron con la transformación política y social inspirada en las revoluciones del siglo XVIII; así como del nacionalismo y proyectos de Estados modernos capitalistas. No obstante a partir de 1841, el poder se mantuvo en manos de gobiernos conservadores durante 30 años más; tiempo en que permaneció sintiéndose la vieja estructura colonial. El país siguió sumido en un gran atraso e inestabilidad social, sin duda ésto favoreció las condiciones para que en 1871 los gobiernos liberales tomaran el poder.

La obra funda su tesis central enfatizando que los gobiernos liberales sentaron las bases del actual Estado salvadoreño en una economía agraria a través del cultivo del café que creó la génesis de la monoproducción. Alrededor de la producción cafetalera surgió un pequeño grupo oligárquico

que se consolidó como clase dominante e impuso su proyecto económico y político bajo el orden constitucional.

Este trabajo concluye haciendo la observación que para entender el Estado nacional contemporáneo es necesario revisar sus bases constitutivas. El Salvador, que mantuvo una prolongada estructura colonial, se proyectó a la modernidad hacia fines del siglo. Sin embargo, los rasgos coloniales de una sociedad altamente jerarquizada y desigual subsisten para acentuarse una vez que el país se insertó como agroexportador cafetalero en el mercado capitalista mundial.

La obra incluye un conjunto de mapas que ilustran gráficamente su contenido histórico-económico y político; contiene una cronología comparada El Salvador-México, útil para ubicar rápidamente los hechos más relevantes de ambos países; ofreciéndonos, además, una rica bibliografía para estudios más especializados.

Juana Nava Ortiz